

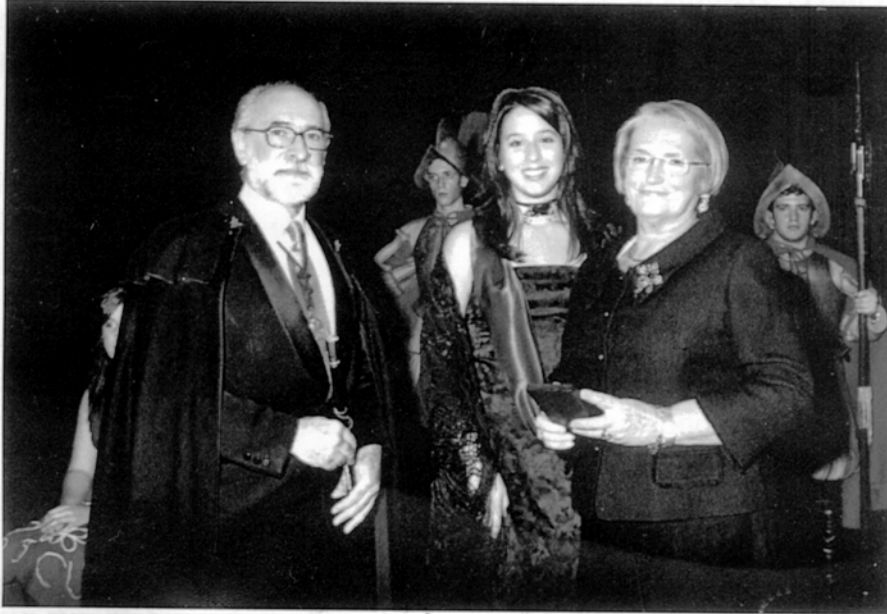


Orden de Caballeros
de
María Pita

El Cerco de María Pita

Muy Noble y Muy Leal Orden de Caballeros de María Pita

Nº 16 – diciembre – 2006



SALUDO

Estimados amigos:

Finaliza un nuevo año en el que hemos intentado continuar proyectando la Orden de Caballeros de María Pita entre los coruñeses, a través de un selecto programa de actividades sociales y culturales. Si bien es cierto que han venido desarrollándose todos los actos con una constante presencia de la mayoría de vosotros, nos agradecería poder saludaros con más frecuencia para mantener vivo el espíritu de la Orden.

Después de la celebración de las Fiestas de la Virgen del Rosario y de los Juegos Florales dedicados a doña Emilia Pardo Bazán, de los que se os informa en este número, solamente nos ha quedado pendiente el acto de nombramiento de Caballero de Honor del año 2006 a don Rodrigo García Vizoso. Las múltiples ocupaciones de nuestro nuevo Gran Maestro, el actual Alcalde de la ciudad don Javier Losada Azpiazu, ha retrasado para principios del próximo año dicho acto.

Aprovecho para informaros que la Junta de Gobierno ha decidido elegir la figura de doña Concepción Arenal para dedicarle los Juegos Florales María Pita 2007. Como todos sabéis la gran pensadora gallega había fallecido en el año 1893, pero fue en el año 1907 -hace ahora un siglo- cuando el Circo de Artesanos coruñés le ofreció el primer homenaje póstumo.

Con los mejores deseos para el nuevo año, recibid un fuerte abrazo extensivo a vuestras familias.

*Antonio Gundín Fandiño
Maestre de la Orden*

Con Isaac Díaz Pardo sobre su "María Pita"

El cuadro de María Pita que Isaac Díaz Pardo ha pintado para nuestro Ayuntamiento ha provocado grandes comentarios y no pocas controversias. Según la pintura de Isaac, la heroína coruñesa no era precisamente una Ingrid Bergman. De ahí viene el jaleo. Veamos lo que opina el pintor, al que le preguntamos:

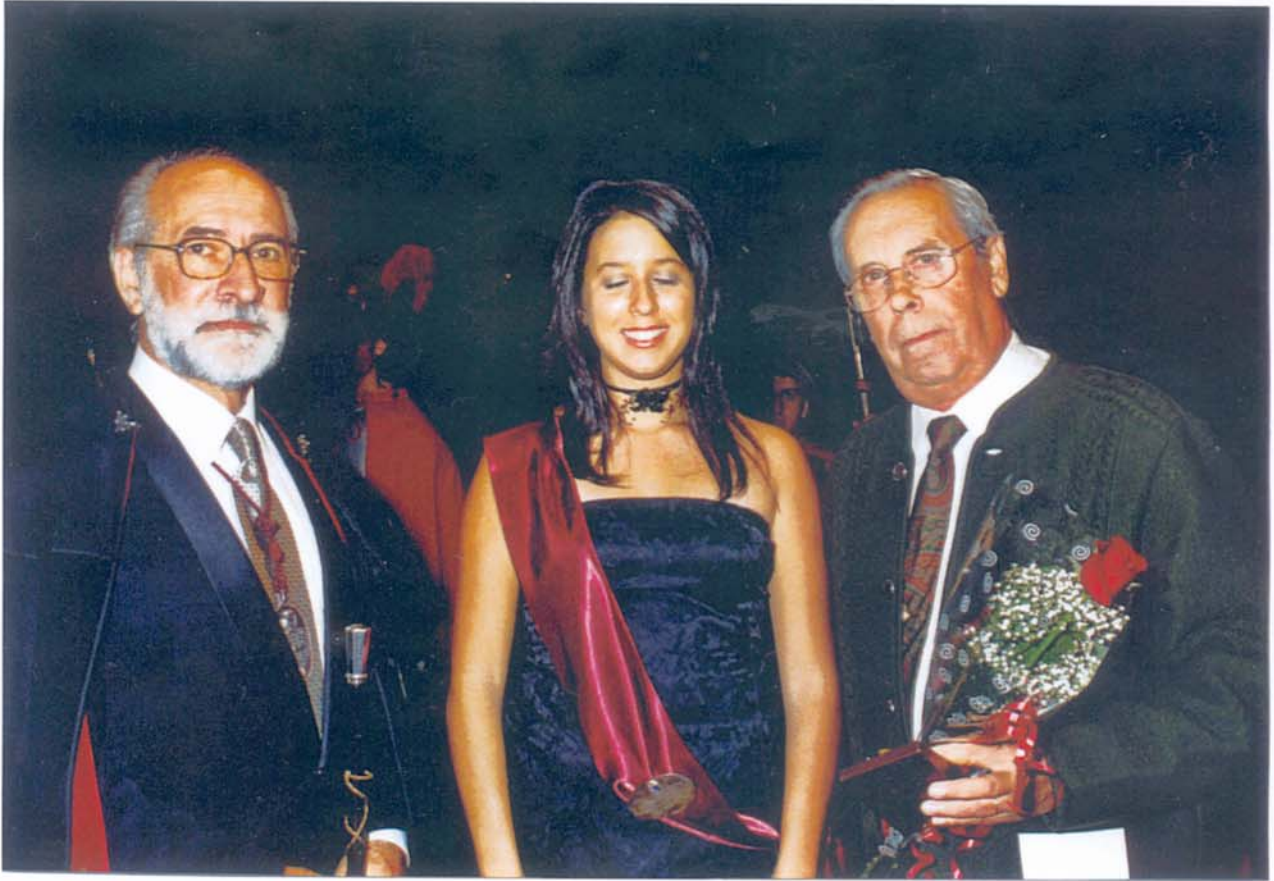
- *¿Cree que María Pita era realmente como usted la ha pintado?*
- *Yo la concibo así, desde luego. Me he ambientado sobre el personaje y lo he pintado.*
- *Hábleme de esta ambientación.*
- *Sobre ella no existe nada cierto. Se sabe sólo que tuvo cuatro maridos, que pleiteó con todos los ciudadanos de La Coruña, que el rey le dio el título de alférez y que siguió pleiteando después.*
- *Ya, una dama de armas tomar. ¿A usted le gusta el cuadro?*
- *Mis cosas nunca me gustan.*
- *Si tuviera que volver a pintarlo, ¿lo haría igual?*
- *Desde luego.*
- *Aparte de que le guste o no, ¿lo consideró bueno?*
- *Tampoco entiendo de pintura. Pinto solamente. Hay muchos que entienden y no pintan.*
- *¿Sabe que su cuadro no gusta a muchas personas?*
- *Es posible. Si uno tuviera que pintar al gusto de cada uno, tendría que pintar mil cuadros por cada persona.*
- *¿No considera que lo estético, lo "bonito", es imprescindible en el arte?*
- *Lo estético no es siempre lo bello. La estética es la interpretación que cada persona le da a la belleza. Es lo subjetivo de lo bello. Está continuamente re-creada por el hombre.*
- *¿No le importa la opinión de la gente?*
- *La respeto y la estimo, pero no me afecta. ¡Piense qué razones podría dar el Greco, en su tiempo, para justificar aquellos cuadros que a todos espantaban! No existen leyes ni reglas en el arte.*
- *Pero el sentido general de lo agradable...*
- *Pintar lo que gusta a la gente es como escribir una carta al dictado. Yo pinto como sé, como pienso y concibo las cosas.*
- *¿No le dio algún encargo especial el alcalde para este cuadro?*
- *No lo hubiera admitido. El tenía libertad para elegir el pintor, pero ahí terminaba su misión. Lo demás era cosa mía. Y no me ha dicho nada, desde luego.*
- *Volviendo al cuadro, ¿no le parece demasiado gorda su María Pita?*
- *Es un tipo de mujer de la época, más o menos gallega.*
- *En cuanto a la postura...*
- *La he concebido en ese momento en que hace una flexión con las piernas para dar un cintarazo.*
- *¿Le agrada que le discutan?*
- *Me parece bien. Sin embargo, yo escucho un comentario y ya conozco el pensamiento y comportamiento con las mujeres de quien lo hace.*



- ¿Por qué?
- Porque al hombre se le conoce por sus obras y también por su opinión delante de ellas.
- ¿Qué ha cobrado por este cuadro, Isaac?
- Prefiero no hablar de estas cosas.
- Dígame, entonces, qué tiempo tardó en pintarlo.
- No lo sé con exactitud. Calculo que alrededor de un mes.
- ¿Cómo clasificaría usted su pintura?
- Quisiera poder incluirla en una escuela moderna.
- ¿A que pintor le gustaría aproximarse?
- ¡Eso trae muchas complicaciones si se dice!
- Se las ahorramos entonces, Isaac. La paz ante todo...

LUIS CAPARRÓS

"La Voz de Galicia" 18 de Febrero de 1950



*Las Fiestas de la Virgen del Rosario
Patrona de La Coruña*

El pasado mes de octubre tuvieron lugar las tradicionales Fiestas del Rosario, que desde tiempo inmemorial se celebran en la Ciudad Vieja y están declaradas también como fiesta local para toda la ciudad de La Coruña.

La Orden de Caballeros de María Pita se unió, una vez más a dicha celebración, participando activamente en sus actos religiosos y profanos y en la organización de los Juegos Florales.

El día 7 de octubre, festividad de la Virgen del Rosario, la Orden asistió a la Función Religiosa en la Iglesia de Santo Domingo y al concluir esta, los miembros de la Orden departieron con las autoridades municipales y demás invitados en el refectorio del Colegio de los PP. Dominicos.

El día 8, domingo, tuvo lugar el homenaje al General Porlier ante su estatua en la Plaza de España, acto en el que nuestro compañero Luis Gorrochategui Santos hizo una brillante semblanza del homenajeado. A continuación la "Coral de la Sagrada Familia" interpretó varias composiciones musicales y finalizó el acto con la ofrenda de una corona de laurel depositada por la Reina de las Fiestas del Rosario y el Maestre en funciones de la Orden Manuel Balseiro González.

Finalmente, el martes día 10 a las 8 de la tarde se celebraron en el Teatro Rosalía de Castro los Juegos Florales María Pita 2006 dedicados a doña Emilia Pardo Bazán. Actuó como mantenedora la Ilma. Señora doña Carmen Colmeiro Rojo, Condesa de Pardo Bazán, que hizo una acertada glosa de los Juegos y de la personalidad humana y literaria de Doña Emilia Pardo Bazán.

A continuación los miembros de la Orden doña María Elena Priegue Padín y don Vicente Iglesias Martelo, dieron lectura al capítulo ¿Cobardía?, de la obra "Cuentos de Marineda".

Seguidamente se procedió, por el Canciller señor Rodríguez Maneiro, a la lectura del acta del jurado de los Juegos Florales, -cuyos miembros habían sido los señores Liaño Flores, Ozores Marchesi, Navas Ramírez, Padín Panizo y la señora Julia Santiso-, así como a la apertura de la plica con el lema "Gemma, mi quimera" de ganador de la Tizona de Oro. Abierta la plica, resultó ser el autor don José Domingo Vales Vía, con su obra "Minia Dumbria (la Dama del cuadro)". El mencionado escritor y poeta coruñés, que se encontraba en el Teatro, visiblemente emocionado, se dirigió en primer lugar a la actual Condesa de Pardo Bazán y a la Reina y Damas de Honor presentes en el escenario para ensalzar la simpatía y la belleza de la mujer coruñesa y posteriormente hizo una emotiva explicación de su decisión de participar en el concurso y del significado del lema con el que había concursado. Con la entrega del premio por el Maestre de la Orden señor Gundín Fandiño, dio por finalizada la primera parte de los Juegos. A continuación actuó la "Tuna de Veteranos de La Coruña", que hizo las delicias del numeroso público presente en la sala, muy superior al de otros años, a pesar de lo desapacible y lluvioso de aquella tarde.

Octubre 2006

MINIA DUMBRÍA (La dama del cuadro)

*Poema ganador de los Juegos Florales María Pita 2006
Por José Domingo Vales Vía*

Radiante la mañana en *Alborada*.
Plácidos arpegios desprende un piano,
más allá de esta sala,
y la indulgente señal del verano
se esparce sosegada.

Mi espera se retuerce componiendo
un mudo nerviosismo,
adverso y despiadado,
y mi temblor denota el magnetismo
que tan noble mujer me contamina.

No la conozco, ni la veo. Siento,
al rumor de sus notas,
pulsadas con suavidad y armonía,
un corazón contento,
hinchido de ternura e hidalguía,
fundiéndose con el rústico acento
que da la húmeda tierra de las rías.

Entorno los párpados
y, bajo el embrujo de esos sonidos,
evoco mil recuerdos.

Un barco que navega en travesía,
una amarga orfandad
y una hiriente morriña
abordan mi universo desolado,
en aguas prolongadas
que me alejan, mísero,
entre inagotables olas azules
de un océano airado.

Un roce de faldas de un frágil paso,
suena en la galería
desvelando mi ensueño,
y un diminuto perrillo se esconde
tras la noble dama, Minia Dumbría.

Es un momento que todos soñamos.
Tal vez, mi porvenir...
- ¿Silvio Lago?

- Señora...

- ¿Comenzamos?

Su ponderada voz suena en la estancia
y un sobresalto supera mi alma
al topar su mirada seductora.

Coloco el bastidor
y empiezo el retrato al pastel, plasmando
en el lienzo lo que ella en la música,
mientras mis manos sudan suspirando.

Quiero irrumpir en su grácil mirada,
reconocer su rostro nacarado
en el marco de su orondo esplendor,
buscando su perfil más animado.

Quiero revelar al mundo su efigie,
pintando la opulencia de esta dama
acariciada de sol y arrullada
por su fecunda fama.

¡Héla, ahí, coquetuela,
templada, distinguida y vehemente!

Erguida y risueña,
mira provocadora al ventanal,
luciendo la luz en su tez morena.

Deslumbrado quedo ante esta huri
que excita mi cabeza en fatuo sueño.

Me acerco, me retiro, la percibo
y, por fin, capto su mejor perfil.

Busco las tizas y al papel confiero
tonos que imprimen delirios y ensueño
sobre ondas del silencio.

Perfilo su generoso contorno
distinguiendo sus labios carmesí,
y, apuntando el mentón sobre su cuello,
pródigo y sin adorno,
inicio el trazo de un pecho gentil.

De vaporosos y vivaces tules,
diseño su vestido
-rosas, ocres y azules-,
y es caricia, y es viento
su peinado serpenteante y subido.

No desdeño su profunda mirada,
de romántico encanto
en su vista cansada,
ni soslayo esos diminutos ojos

de llama bordada.

La contemplo en su encantadora pose,
y sintiendo el encaje turbador
que envuelve su palabra,
se abre ante mí un velo delator
de idílico goce
con áspera renuncia a una quimera.

* * *

Su modo de pensar y su sapiencia,
vertida por las musas,
penetran en mí
al paso de su verbo,
legado por los genios.

En mi corazón inerme y doliente
se han despertado lazos
con la noble cantora mariñana,
pareciéndome oír
en el eco de una voz impaciente
todo el merecimiento de reinar,
solemne y soberana,
en el femíneo Olimpo de las diosas,
esta mujer cabal y campechana.

Es Emilia Pardo Bazán

* * *

*Homenaje al pintor Joaquín Vaamonde,
el "Silvio Lago" de la excepcional novela
La Quimera, de doña Emilia Pardo-Bazán.*



*Orden de Caballeros
de
María Pita*